

**CAMBIOS EN LA REVISTA *TRABAJO SOCIAL GLOBAL - GLOBAL SOCIAL WORK*  
DURANTE LA CRISIS DE LA PANDEMIA COVID-19. NOTA EDITORIAL PARA EL  
VOLUMEN 11 (2021)**

***CHANGES IN THE JOURNAL *TRABAJO SOCIAL GLOBAL - GLOBAL SOCIAL WORK*  
DURING THE COVID-19 PANDEMIC CRISIS. EDITORIAL NOTE FOR VOLUME 11 (2021)***

**Enrique Raya-Lozano<sup>1</sup>**

**TRABAJO SOCIAL GLOBAL – GLOBAL SOCIAL WORK, Vol. 11 (2021)**

---

---

<sup>1</sup> Director de TSG-GSW. Universidad de Granada (España)  <https://orcid.org/0000-0002-8189-9876>

Contacto: Enrique Raya Lozano. Universidad de Granada. Facultad de Trabajo Social. C/Rector López Argüeta. Granada (España). [eraya@ugr.es](mailto:eraya@ugr.es)  
Granada (España). e-mail: eraya@ugr.es

**Cómo citar / How to cite:**

**Raya-Lozano, E. (2021). Cambios en la revista Trabajo Social Global – Global Social Work durante la crisis de la pandemia COVID-19. Nota Editorial para el Volumen 11 (2021). *Trabajo Social Global – Global Social Work*, 11, 1-7. <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v11.23602>**

Durante todo este año 2021 seguimos en plena pandemia Covid-19 declarada por la OMS en marzo de 2020. Los cambios, las transformaciones económicas, sociales e institucionales a lo largo y ancho de la Tierra, moduladas según se trate de países ricos o empobrecidos, potencias económico-políticas consolidadas o emergentes, se expresan, una vez más, mediante el vocablo “crisis”: una generalizada crisis socio-sanitaria que deviene inmediatamente en crisis económico-política de ámbito internacional, con efectos en todas las esferas de las sociedades humanas, de la humanidad global: social, cultural, medioambiental, profesional, política e institucional en general.

El trabajo social, esa mezcla creativa de conocimientos, habilidades y valores que lo constituyen como práctica social y humana --una práctica reconocida y legitimada, a nivel internacional, como profesión--, sabe bastante de crisis desde su nacimiento. Su principal preocupación y ocupación es atender las situaciones personales, grupales o colectivas de desasosiego, de malestar, de crisis, que se generan en las sociedades modernas, especialmente cuando hay demanda de intervención ajena a los actores y actoras porque la situación problemática no la logran superar con las propias fuerzas.

Cuando nuestras sociedades modernas, constituidas por el sistema capitalista, entran en un periodo generalizado de crisis sistémica (se trate de crisis cíclicas que el mismo capitalismo auto-produce, o de crisis generales desencadenadas por factores no sistémicos como puede ser una epidemia, una pandemia o una guerra), entonces es tal la intensidad de la demanda al cuerpo profesional de trabajadores y trabajadoras sociales y tales las alteraciones de los contextos político-sociales y organizacionales donde esa práctica se desarrolla, que *todo el trabajo social* abre un proceso de autorreflexión-evaluación sobre sus tareas, enfoques, medios y fines, éxitos y fracasos. Tal examen de conciencia traspasa las prácticas cotidianas y salta, de inmediato, a los campos conexos de la formación y de la elaboración de conocimientos, de análisis de metodologías de intervención y de revisión de valores; lo que se refleja, enseguida, en estos vehículos de comunicación de la investigación, la formación y la práctica, como son las colecciones de libros especializados de las editoriales o las revistas profesionales o universitarias. Es lo que nos está ocurriendo concretamente en el proyecto de esta revista denominada *Trabajo Social Global-Global Social Work. Investigaciones en intervención social*.

Llevamos ya once años trabajando en tal empeño. En su primer número publicamos un artículo editorial titulado “¿Por qué ahora una nueva revista de y para el trabajo social? Presentación de Trabajo social global. Revista de investigaciones en intervención social” en

el que presentábamos el proyecto (Munté-Pasqual y Raya-Lozano, 2010). Creímos entonces que había un espacio aún sin ocupar del todo, que habilitaba la existencia de una revista electrónica difundida por Internet,

(...) que facilite el acceso a los amplios públicos de trabajo social/intervención social, se inserte adecuadamente en la Documentación Científica internacional, siguiendo los más exigentes estándares internacionales, y adquiera suficiente y sostenido prestigio científico-social como para influir tanto en el mundo científico como en el profesional y en el institucional (p.7).

Al cambiar este proyecto de “casa editorial” (de la Editorial Hipatia, Barcelona, a la Editorial Universidad de Granada), en 2013, en la “Presentación” de la nueva etapa (Munté-Pasqual y Raya-Lozano, 2013), nos reafirmábamos en los ejes de partida, originarios de la publicación:

[El proyecto de revista] es una oportunidad para la necesaria (re)profesionalización creativa y crítica del campo profesional del trabajo social, cada día más obstaculizada por los vendavales neoliberales que invaden la vida político-institucional de nuestras complejas sociedades capitalistas del siglo XXI, ahora más violentos si cabe, al socaire de la actual crisis económico - financiera (que en Europa se está convirtiendo en una profunda crisis del Estado Social) . Una publicación que sea útil, tanto para el mundo científico, como para el mundo profesional y, directa e indirectamente, para las personas, la salvaguarda de su dignidad, de sus derechos inalienables en esencia y teoría, pero cada día más vulnerados y atacados en la realidad de la vida social de este tiempo (pp. 3-4).

La revista ha avanzado de manera muy significativa en los “rankings” internacionales que valoran las publicaciones científicas del campo disciplinar del Trabajo Social-*Social Work*: se podrá comprobar entrando aquí en el apartado de *Indexación*; se observará cómo el reconocimiento en el mundo académico-científico se consolida, sobre todo en las áreas culturales de nuestro interés más inmediato (países de habla castellana y portuguesa); ciertamente aún no ha penetrado lo suficiente en la cuenca mediterránea más occidental – el otro territorio de directo interés: Italia, Túnez, Marruecos...–, aunque se están dando pasos. Pero no hemos avanzado apenas en una dimensión que consideramos vital en toda revista que se pretenda verdaderamente útil para el desarrollo del trabajo social-intervención social. Decimos esto porque la revista se conoce en las universidades; la conocen y la utilizan docentes, investigadoras e investigadores *senior* y *junior*, estudiantes de grado y de

posgrado, “mundo académico”...; pero apenas penetra en la ancha e internacional colectividad de trabajadoras y trabajadores sociales en ejercicio que adoptan, como lengua vehicular de su quehacer profesional, el español-castellano o el portugués (y su habla brasileña): trabajadoras y trabajadores sociales de España, de Portugal, de América Latina hispanófono o lusófono no conocen apenas esta revista, por lo que nuestros esfuerzos de edición no contribuyen a su práctica profesional y a la reflexión sobre la misma; la revista no canaliza sus elaboraciones textuales, no se hace eco, por lo general, de sus opiniones, reflexiones, inquietudes, debates... Y esto a pesar que, desde sus inicios, la revista ofrece una sección destinada directamente al mundo profesional: Sección PRAXIS. Algo pues no hemos debido hacer bien del todo, cuando no hemos logrado aún que exista en nuestra publicación un puente bien trazado que permita la doble dirección de flujos de comunicación: de la investigación científica y la reflexión docente hacia el ejercicio profesional; y desde este a aquellas. Elementos ya existen: hemos publicado artículos cuyo problema de investigación se refería a prácticas concretas del trabajo social; hemos publicado también, aunque con menor frecuencia, elaboraciones y propuestas de acción presentadas por profesionales en ejercicio. Pero no hemos sabido valorar lo suficiente lo proveniente *directamente* de la acción de trabajadores y trabajadoras sociales, con o sin mediación de investigadores/as y profesorado de las universidades.

Dado que una revista de *trabajo social* no puede confundirse con una revista de ciencias sociales y humanas, o de ciencias jurídicas o de filosofía moral y política, sin más, por muy centrada que esté en “la disciplina académica” o “saber” (el Trabajo Social), y justamente por tratarse de una *disciplina práctica* que aúna conocimientos, procedimientos y valores, debidamente dispuestos para la formación inicial y continua de profesionales, su contacto directo con las prácticas profesionales es ineludible. Como es también necesario que el mismo mundo de la práctica se comuniquen entre sí elaborando saber transmisible e, igualmente, haga oír su voz y traslade sus inquietudes y demandas al mundo “académico” – de la formación e investigación universitarias-.

Todo esto lo sabemos desde los primeros pasos del trabajo social en el mundo de la documentación científica (aquel libro de 1917 que sancionara rotundamente la emergencia de Trabajo Social como saber: *Social Diagnosis*, de la estadounidense Mary E. Richmond): desde entonces, todo lo relevante que discursivamente el trabajo social ha ido produciendo procede de la interacción sistemática entre práctica, formación e investigación; una interacción no siempre suave, fluida, con frecuencia conflictual, tensa y compleja. Pero lo cierto es que todos los actores, todas las actoras que trabajamos en este ámbito, no

dejamos de predicar a voces la imperiosa necesidad de la *relación teoría-práctica* para la práctica, para la teoría y para la formación (aunque no siempre tengamos claro qué cosa quiere decir tal afirmación).

El productivismo discursivo y textual predominante, la inflación de publicaciones a que nos están abocando dinámicas universitarias que hay que poner entre paréntesis desde enfoques críticos de transformación social, defensores de una universidad pública que conciba educación superior, formación de profesiones e investigación como servicios públicos para el desarrollo social y democrático que enfatice los bienes comunes, entra directamente en colisión con los valores que dice defender el trabajo social. No puede asumirse que una revista universitaria que se quiere teórica y socialmente crítica, colaboradora de los esfuerzos colectivos globales del trabajo social recogidos en la *Agenda Global del Trabajo Social y Desarrollo Social*, pueda ser vista por el mundo de la práctica profesional, sobre todo y principalmente, como un medio para que el profesorado haga méritos de cara a su (legítima) promoción universitaria; o para que jóvenes aspirantes a la docencia universitaria logren publicaciones recogidas en bases de datos e índices internacionales de Documentación Científica que les permitan participar en convocatorias de contratación de profesorado universitario (aspiración igualmente legítima y necesaria): queda inexplorada la *transferencia de conocimientos* de la investigación a la práctica profesional; queda igualmente cortocircuitada la *transferencia de experiencias y problemas* con que se topa la práctica –provenga de esta o de sus contextuales políticas sociales- a la formación y a la investigación universitarias.

En nuestro afán de rectificar y mejorar, aprovechamos la presente crisis que estamos atravesando (la pandemia *Covid-19*), para abordar cambios importantes en la revista, en este volumen de 2021. Respetando los criterios estándar de las mejores bases de datos e índices internacionales que evalúan las revistas científicas, hemos pretendido emprender el ajuste mejor posible, con vistas al desarrollo complejo y multidimensional del ámbito práctico-teórico del *trabajo social-social work*. Esperamos que estas innovaciones contribuyan a dar un salto adelante a nuestro proyecto editorial internacional. Las exponemos a continuación:

- La sección destinada a artículos científicos (Sección *EPISTEMES*) sigue las pautas exigidas: revisión por pares (sistema doble-ciego), edición muy atenta a la mejora de cada artículo, elevación de exigencias de originalidad, rigor metodológico, calidad de la aportación al ámbito del trabajo social, etc.

- Se modifica profundamente la sección destinada a textos provenientes directamente de la práctica profesional (Sección PRAXIS). No ha de pasar por el sistema de revisión por pares (doble ciego) sino que la revisión-edición se realiza de manera interna, a cargo de un comité internacional (España, Portugal y varios países de América Latina) compuesto por trabajadoras y trabajadores en ejercicio con experiencia en escritura. Ocasionalmente se pedirá opinión a profesionales que no pertenezcan a ese comité, si el contenido del texto lo aconseja (revisión externa en abierto). En esta sección caben distintos tipos de contribuciones provenientes de la práctica (*Vid.* Sección PRAXIS. Estructura y extensión del manuscrito. B.- Sección PRAXIS).
- Se mantiene y potencia la sección de ARTÍCULOS INVITADOS, destinada a personas relevantes del trabajo social (de la universidad o de la práctica), de distintos países, con especial referencia a países anglófonos o francófonos. En caso de publicar en otro idioma que no sea español o portugués, esos artículos tendrán un resumen muy extenso en español para facilitar el acceso a su lectura (“resumen extendido”/“expended abstract”).
- El Equipo Editorial de la revista y especialmente su Dirección (director y subdirector-as-subdirector) asume el compromiso de publicar con cierta frecuencia ARTÍCULOS EDITORIALES que ayuden a los públicos que participan en el proyecto –lectores/as, autores/as, revisores/as, etc.- a identificar la orientación pluralista pero crítica e innovadora que esta publicación adopta.
- Aumenta el número de RESEÑAS DE LIBROS, de tesis doctorales, etc., para difundir las producciones culturales relevantes en trabajo social a nivel internacional, que puedan ser de interés para el conjunto de la comunidad científica y profesional de nuestro ámbito.
- Se adopta el SISTEMA DE PUBLICACIÓN CONTINUA, para evitar retrasos innecesarios en el ya de por sí lento trabajo de edición de una revista de una universidad pública que no cuenta con suficientes medios materiales y humanos, descansando parte del trabajo en la voluntariedad del Equipo de Edición: cada artículo será publicado en la fecha que finalice todo el proceso de edición, sin tener que esperar a que se publique el próximo número. La revista deja de tener “números”, solo tiene “volúmenes” (uno por año). Desde el inicio de cada volumen el Sumario de este se presenta organizado en las distintas secciones de la revista, cerrándose su contenido al final de cada año natural.

- Y se pone una especial atención a la diversificación y eficacia de estrategias y técnicas de difusión de todo lo que se publique para que lleguen pronto y bien las publicaciones a la colectividad destinataria. A tal efecto, vamos a activar el colectivo que asumió desde los inicios del proyecto un papel avalista, el CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL, invitando a sus miembros a participar más activamente en distintas tareas empezando por esta de la difusión de los materiales que publicamos.

Aprovechamos esta Nota Editorial para agradecer al conjunto del COMITÉ DE REDACCIÓN Y EDICIÓN, compuesto por editores y editoras de la Sección *Epistemes*, por las trabajadoras y trabajadores sociales que cooperan con la Sección *Praxis* y al EQUIPO DIRECTIVO Y TÉCNICO de *Trabajo Social Global-Global Social Work*, su entusiasta, rigurosa y continuada labor, que hace posible el proyecto. Mención especial merecen las dos secretarías técnicas y la secretaria de edición: sin su desempeño la revista sería absolutamente imposible, lo sabemos todo el Equipo Editorial. Asimismo, a las autoras y autores que nos vienen confiando sus trabajos; al amplio grupo de personas colaboradoras especialistas –continuamente en aumento- que desempeñan de manera rigurosa la tarea de revisión-supervisión de artículos científicos. En resumen: un sincero agradecimiento a todo el Equipo Editorial de un proyecto para el que hay voluntad de renovación continua y mejora, en busca de la excelencia.

También hemos de recordar que esta revista se sostiene gracias al apoyo material –en las medidas de sus posibilidades- y simbólico de tres instituciones pertenecientes la Universidad de Granada: la Editorial Universidad de Granada, el Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales y la Facultad de Trabajo Social. Los órganos de gobierno de las mismas tienen todo nuestro reconocimiento.

Personas, instituciones, comunidad lectora y escritora de *Trabajo Social Global-Global Social Work* coincidimos en la determinación de contribuir directa e indirectamente a la búsqueda de una sociedad mejor, más justa, libre, democrática e igualitaria, a través de un mejor trabajo social, como profesión y como disciplina.

Granada a 31 de diciembre de 2021